



estudios críticos

REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
 Universidad Nacional del Comahue
 ISSN 1853-4457
 Nro. 11, Año 10, 2020

De despojos y resistencias. Micropolíticas en lugar

Zulma Palermo* y Carlos Müller**

Resumen:

En estas páginas proponemos un recorrido por algunas acciones glocales en tanto expresiones y efectos de micromovimientos sociales, muestra de cómo una “política en lugar” contribuye al diseño posible de “un mundo en el que quepan muchos mundos”. Impulsados por una larga trayectoria de resistencias, los efectos que los movimientos sociales producen en el tiempo largo, es dable esperar que sean estas formas de resistencia comunal las que puedan ofrecer un horizonte solidario y equitativo para la puesta en acto de un Estado pospandemia que sea capaz de “mandar obedeciendo”.

* Zulma Palermo es Profesora Emérita de la Universidad Nacional de Salta (Argentina), orientó sus investigaciones desde la crítica cultural latinoamericana a partir de procesos locales. Actualmente participa del colectivo modernidad/colonialidad/descolonialidad y es desde esa perspectiva que dicta cursos y conferencias de su especialidad en distintas universidades del país y extranjeras. Fue distinguida con distintos premios y menciones por su labor académica, entre ellos el Doctorado Honoris Causa por la Universidad de Formosa (Argentina). Últimos libros publicados: *Desde la otra orilla. Pensamiento crítico y políticas culturales en América Latina* (Alción Ed.), *Cuerpo(s) de Mujer. Representación simbólica y crítica cultural* (Ferreya Ed.), *Las culturas cuentan, los objetos dicen* (Fundación Pajcha), *Colonialidad del poder: discursos y representaciones*. (Universidad Nacional de Salta, Consejo de Investigación) *Arte y estética en la encrucijada descolonial y Pensamiento argentino y opción descolonial* (Ed. del Signo).

** Carlos Müller es escritor, docente y documentalista, con una larga experiencia de trabajo apoyando a organizaciones criollas y comunidades originarias. Fue Coordinador de Bibliotecas y Archivos de la provincia de Salta y representante ante la CONABIP. Recibió numerosos reconocimientos por su labor como escritor y activista. Recorre distintos países de la región y europeos en los que difunde las culturas locales. Entre sus títulos se destacan: *La Imaginaria* (1996), *Tamchai Honat* (1997), *La resaca* (1997), *Feria americana* (2009), *¿Y si le preguntamos a la vertiente? Relatos de experiencias campesinas y originarias en la Provincia de Salta*, en colaboración (2013). *Donde hubo fuego – Memorias del Animanazo*, realización documental independiente con Ricardo Bima, y Santiago Álvarez.



otros logos

REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
 Universidad Nacional del Comahue
 ISSN 1853-4457
 Nro. 11, Año 10, 2020

Palabras clave: movimientos sociales, micropolíticas glociales, transformación del Estado

Abstract:

In these pages we propose a journey through some glocal actions as expressions and effects of social micro-movements, showing how a “politics in place” contributes to the possible design of “a world in which many worlds fit”. Driven by a long trajectory of resistance, the effects that social movements produce over a long time, it is possible to hope that these forms of communal resistance can offer a solidary and equitable horizon for the implementation of a Estate post-pandemic that would be able to “command by obeying”.

Keywords: social movements, glocal micropolitics, transformation of the state

Nunca fue tan necesario soñar y seguir luchando para construir un mundo mejor que este en el que vivimos. Lo que va a salvar a América Latina es una palabra llamada democracia.

Luiz Inacio Lula da Silva¹

La devastación del planeta llevada a sus máximos efectos en todos los órdenes de la vida no requiere ya de demasiadas demostraciones, pues se hacen manifiestos cada día con mayor intensidad². Así nos toca experimentar hoy el despliegue de una forma de muerte

¹ Palabras en el Diálogo Virtual *Pensar América Latina después del Covid 19*, organizado por la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA, 27 de junio de 2020.

² La bibliografía sobre la cuestión es abundante y pone en circulación investigaciones provenientes de muy diversos circuitos intelectuales y localizaciones. Vgr.: las que devienen del Tawantinsuyo sobre el Buen Vivir (Sumay Kawsay), las que emanan de los movimientos ecológicos mundiales y revisten carácter plural. Ver, entre ellas, de Edgardo Lander (2014), “Crisis civilizatoria, límites del planeta, asaltos a la democracia y pueblos en resistencia”, en Borsani, María Eugenia y Quintero,



estudios críticos

REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
 Universidad Nacional del Comahue
 ISSN 1853-4457
 Nro. 11, Año 10, 2020

planetaria, acontecimiento contrafáctico de los proclamados “beneficios” de la globalización del sistema liberal/capitalista con su correlato discriminador y racista. Este, a su vez, ha dado lugar a una serie de reacciones colectivas no previstas y en apariencia inorgánicas como respuesta a la ejecución pública de George Floyd, hecho que visibiliza la presencia del racismo como uno de los fundamentos más sensibles de la colonialidad. Contra ello avanza la sociedad de nuestro tiempo a través de movimientos callejeros, de escritos de diversa índole y, significativamente en esos días, de la destrucción de las imágenes históricas más significativas de la dominación en sus representaciones, preservadas en mármoles y bronce.³ Estas acciones se dispersan por toda la extensión del globo, como expresión de repudio a la historia construida por el pensamiento de la modernidad/colonialidad/patriarcalidad y, simultáneamente, de resistencia a los patrones mundiales de poder vigentes.

El pensamiento des/decolonial advierte que estas expresiones son la reacción ante el resultado de la forma de organización y funcionamiento del Estado moderno estructurado en/por la colonialidad del poder, el que en este tiempo exhibe claramente su máxima deshumanización y, por eso tal vez, su caducidad. Esa situación llama a buscar alternativas para salir de este estado de situación que se percibe terminal; nos obliga a pensar en formas otras de organización de la sociedad conociendo y comprendiendo sistemas distantes y distintos de los que han permeado al Estado moderno y que exploran tanto en las antiguas sociedades del Oriente como en las arraigadas en el mapa “precolombino”.

Tales recorridos permiten visitar la historia de despojos a los que fue sometida gran parte de la humanidad, a indagar en las estrategias de resistencia que se han concretado en el

Pablo (Comps.), *Los desafíos decoloniales de nuestros días: pensar en colectivo*, Neuquén, EDUCO, pp. 79-122.

³ Ver el interesante artículo de Pedro Cayuqueo, escritor mapuche, “Pedestales y prontuarios”; www.pedro.cayuqueo.cl/post/pedestales-y-prontuarios, consultado el 24-06-2020. Nuestras páginas fueron escritas en el momento inicial de la pandemia.



estudios críticos

REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

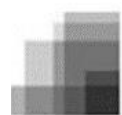
Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
 Universidad Nacional del Comahue
 ISSN 1853-4457
 Nro. 11, Año 10, 2020

transcurso del tiempo y que toman formas de acción ahora ya consolidadas: de obreros, campesinos, estudiantes, de mujeres y disidencias genéricas. Los así llamados “movimientos sociales”, han sido expresiones extendidas en la cartografía del mundo, heterogéneas y diversas hacia dentro y hacia fuera de cada una de ellas, pero -en sentido extenso- todas orientadas a la búsqueda de una sociedad más justa, socavando los sólidos pilares de la colonialidad del poder que ejercen los Estados-Nación modernos con su concepción particular de soberanía y democracia.

Estado/Nación con “... una estructura de poder [...] que empieza siempre con un poder político central sobre un territorio y su población [que] precisa [...] un espacio de dominación disputado y ganado frente a otros rivales” (Quijano, 2000: 227). De allí el principio de “soberanía”, íntimamente vinculado al orden imperial y de homogeneidad, negadora de la diversidad en todos sus órdenes⁴. También el funcionamiento de una democracia que se esgrime como pretexto para la expansión imperialista de los Estados fuertes, antes que la potencia de una sociedad realmente equitativa que desmonte todos los controles de poder y, en particular, el racismo interior con el que operamos en nuestras prácticas cotidianas.

En nuestro tiempo, con significativo efecto multiplicador, estos movimientos tomaron particular fuerza. Pensemos en un par de ellos, íconos hoy de las insurgencias que buscan el desprendimiento de todos los controles a los que las sociedades se sienten sometidas. Tales como el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), concentrado en un microespacio, Chiapas en el Centro de Nuestramérica, y el Movimiento Ni Una Menos, brotado en Argentina, diseminado mundialmente y acotado a las luchas liberadoras de los diversos feminismos. La impronta política que marcan estos movimientos se deja avizorar en los efectos transformadores del orden social: el EZLN que con la definición de sus

⁴ Zulma Palermo desarrolla más extensamente esta cuestión en “Reinvenciones nacionales y emancipaciones emergentes: rediseñando la ‘Literatura Nacional’”, J.G. Bidima et V Levou-Zoungbo, Tula Univ / Univ de Perpignan, *Realites et Representations de la Violence*, 2015, pp. 87-102.



estudios críticos

REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
 Universidad Nacional del Comahue
 ISSN 1853-4457
 Nro. 11, Año 10, 2020

principios⁵ da un giro sustancial a las estrategias de resistencia hasta ese momento practicadas, al renunciar a la violencia en persecución de sus fines, mostrándose como una propuesta en permanente redefinición con creciente incidencia tanto en su lugar de gestación, Chiapas, como en México y el mundo.⁶ Las acciones de Ni Una Menos, por su parte, no sólo han alcanzado estatuto transnacional, sino que han obligado a los Estados - inicialmente el argentino- a introducir giros sustanciales en su jurisprudencia y en sus regulaciones.⁷ Estos -y muchos otros movimientos similares- dejan pensar que la “sociedad política” lentamente va ocupando espacios en la estructura del estado moderno” (Quijano, Ibid.).

Resistencia en los márgenes

En un estado social de emergencia, característica imperecedera de los lugares del sur, es también persistente en diversas localizaciones geopolíticas de ese sur la voz de los grupos llamados “minoritarios”, muchos de ellos totalmente marginales y que, creemos, van alimentando directa o indirectamente la resistencia en pos de la concreción de una sociedad más justa y solidaria, en la que todxs tengamos derecho a la vida con dignidad. Muchas experiencias se dicen en testimonios como éste, escrito emergente del discutido “caso Vicentín” en nuestros días:

Donde estoy ahora, bien cerquita del “volcán Vicentín” que todo el país está mirando, he podido conocer algunos campesinos organizados que participan como “asesores” o funcionarios del gobierno, a través de programas del INTA, y es clara la demanda para cambiar “las lógicas de la conversación”, no sólo en los

⁵ Los 7 principios zapatistas: 1) obedecer y no mandar; 2) representar y no suplantar; 3) bajar y no subir; 4) servir y no servirse; 5) convencer y no vencer; 6) construir y no destruir; 7) proponer y no imponer, son principios de reconstrucción epistemológica y restitución gnoseológica decolonizantes.

⁶ Cfr. Mignolo, 2011 y Meneses, Debanet, Baeza y Castillo, 2012.

⁷ La información sobre este movimiento circula preferentemente en redes sociales y en notas periodísticas de mucha actualidad. Podría pensarse que esta forma de comunicación entrama con la movilidad y la instantaneidad que caracteriza la presencia de sus participantes en el espacio público y su forma de lucha.



estudios críticos

REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
 Universidad Nacional del Comahue
 ISSN 1853-4457
 Nro. 11, Año 10, 2020

"términos" (...) Es decir, no basta con la expropiación de una agroexportadora que siga profundizando el modelo extractivista del "campo dolarizado"(...), sino que necesitamos "aprovechar" la situación para encaminar los debates y las acciones que hagan realidad la soberanía alimentaria, la redistribución de la tierra y la regeneración ambiental. Podríamos imaginar una empresa estatal que produzca alimentos sanos para seres humanos (y no granos envenenados para chanchos "for export"), y que reparta las tierras, que fomente la agricultura familiar-campesina-indígena a través del arraigo rural (que descomprima las ciudades y sus neurosis y que reparta las tierras ociosas o morosas) y que al mismo tiempo preserve, recupere y regenere "todo lo viviente". ¿Es posible hacerlo hoy? (Alegre, 2020).⁸

Estas reflexiones desde los márgenes del poder económico y político dan cuenta de que, si bien esos márgenes en/desde los que actuamos constituyen un límite, son el "lugar" geopolítico en el que el adentro y el afuera se vuelve permeable, difuso, y donde las *fronteras* de inclusión/exclusión se abren y cierran según la conveniencia de unos y de otros. En el aparato formal, el Estado-Nación extiende hasta allí su poder, establece fronteras políticas, decide y defiende sus límites y hace valer sus leyes sobre los pobladores, habitantes "naturales" de las periferias y las fronteras, pero muy difícilmente sobre los que hacen de esos lugares espacio de explotación y dominación. Es también ese mismo Estado el que, habituado a "hacer cumplir" pero no a cumplir, olvida sus responsabilidades y violenta los derechos de esos habitantes, marcados por la diferencia de base racial -interna a la Nación- ya que no alcanzan el mismo estatuto de ciudadanía que los de los centros urbanos no periféricos.⁹

La experiencia histórica de los pueblos en los márgenes le ha enseñado a ese poder que es su presencia pública en franca acción de resistencia la que ha producido ya efectos transformadores en el *statu quo*, como decíamos más arriba. Esto confirma que no se trata sólo de una cuestión del presente, sino de su entronque con la memoria social y política de

⁸ Comunicación electrónica de Zulma Palermo con la Mg. Laura Alegre en correo personal.

⁹ Ver entre muchas otras publicaciones sobre la cuestión, VVAA (2020), *Luchas sociales, justicia contextual y dignidad de los pueblos*, Santiago de Chile, Ariadna Ediciones.



estudios críticos

REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
 Universidad Nacional del Comahue
 ISSN 1853-4457
 Nro. 11, Año 10, 2020

nuestros países y, fundamentalmente, como propuesta de un proyecto político nuestroamericano.

Una historia local de resistencias

En ese contexto, en la Provincia de Salta -cuyo perfil agropecuario generó un amplio espacio para el trabajo informal, tanto de trabajadores “golondrina” (mayormente de origen boliviano) como de arraigo o de migración interna (criollos de ascendencia indígena)- la explotación casi esclava de esos sectores que fuera respondida con un estado general de pasividad y sumisión fue modificándose hasta generar acciones colectivas de significativo valor local desde la mirada del presente.¹⁰ Se trata de un proyecto con larguísima tradición en pos de la emancipación, vigente en las movilizaciones, en las resistencias y en las luchas sociales del presente. Inscribimos acá algunas de las experiencias glocles que dan testimonio de esas acciones.

El Animanzazo

Se llamó así, en su momento, a la pueblada acontecida en la localidad de Animaná de los Valles Calchaquíes, en el mes de julio de 1972. Durante décadas, los hechos allí ocurridos

¹⁰ Hay estudios locales que directa o indirectamente dan cuenta de ello: Álvarez Leguizamón, Sonia (Coord.) (2015), *Neocolonialismo, pobreza y resistencias subalternas*, Rosario, prohistoria ediciones; Cebrelli Alejandra y Arancibia, Víctor (Coord.) (2011), *Luchas y transformaciones sociales en Salta*, CEPIHA y Palermo, Zulma (2005), “No llores por mí Argentina. Movimientos sociales, nuevas diferencias, otras discursividades” en *Desde la otra orilla: pensamiento crítico y políticas culturales en América Latina*, Córdoba, Alción Editores.



estudios críticos

REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
 Universidad Nacional del Comahue
 ISSN 1853-4457
 Nro. 11, Año 10, 2020

fueron totalmente ignorados por la historia oficial y, aparentemente, por la memoria colectiva. Sin embargo, esa memoria no se apagó del todo ya que la canción “Fuego en Animaná” de César Isella y Armando Tejada Gómez mundialmente difundida, motivó una actividad comunal de cuyos alcances se da testimonio hoy en un documental.¹¹ Entendemos que esta “gesta” colectiva es significativa de un momento político y social importante para la provincia, para los valles Calchaquies y, lo que es más valioso, para la vida de un pueblo. A la distancia del tiempo la consideramos un “microestallido” entre los ocurridos desde fines de los 60 y hasta el año 1973: los Tucumanazos, los Rosariazos y el Cordobazo.¹²

El 19 de julio de 1972 es el día en el que el pueblo movilizado, acompañando la protesta de los obreros viñateros de la localidad, hace efectiva la toma de la Bodega Animaná y, simultáneamente, de la municipalidad local dando curso a un corte de la ruta nacional. Fue la culminación de un largo conflicto entre los trabajadores liderados por el sindicato SOEVA y una bodega por falta de pago. Meses atrás, la Finca y Bodega Sucesión Michel se había declarado en quiebra y los trabajadores dejaron de percibir sus salarios; esta situación se extendió por seis meses, llevando al pequeño pueblo al borde del abismo, pues tampoco los comerciantes podían cobrar su deuda a los trabajadores. Luego de muchas negociaciones infructuosas tomaron estas medidas en Asamblea Popular, hecho que produce un gran desconcierto y el consecuente desvelo de las autoridades provinciales, que tiene como efecto el inicio de negociaciones. Dos semanas más tarde -con ayuda económica del gobierno nacional- el personal logra cobrar lo adeudado dando fin al conflicto. Sin embargo, durante ese tiempo de toma de conciencia y de accionar comunal

¹¹ La reconstrucción de esta memoria se encuentra testimoniada en el documental *Donde hubo fuego – Memorias del Animanazo*, una realización independiente de Ricardo Bima, Santiago Álvarez y Carlos Müller. Disponible en: <https://vimeo.com/168874267>.

¹² En simultáneo se realizaba el primer piquete de la historia argentina, antecedente de una modalidad de lucha que se haría masiva 24 años más tarde contra las privatizaciones y el avance de la desocupación durante el gobierno neoliberal de Carlos Saúl Menem, con sus centros más destacados en Cutral Có y Plaza Huincul (Neuquén) en junio de 1996 y en Gral. Mosconi y Tartagal (Salta) en mayo de 1997.

otros lógos REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
 Universidad Nacional del Comahue
 ISSN 1853-4457
 Nro. 11, Año 10, 2020

en el que las mujeres cobraron particular importancia, la policía de la provincia había realizado un trabajo de inteligencia encarcelando a los dirigentes de la “revuelta”. Ello provocó una nueva reacción del pueblo en su conjunto que decide, en Asamblea, realizar una marcha concretada el 9 de agosto hacia Cafayate, la localidad más importante de la región y centro de la producción vitivinícola, donde habían sido confinados los dirigentes. La presión comunal consigue así su liberación.



Toma de la Municipalidad de Animaná. Diario Norte 20/7/1972

Esta “pueblada” fue borrada de la memoria local y, más aún, provincial; sin embargo, sus consecuencias se hicieron sentir gravemente cuatro años después, cuando el mismo día del golpe militar del 24 de marzo de 1976, los dirigentes que la encabezaran: Pablo Salomón Ríos, Inocencio Ramírez, Nital Díaz, Horacio Guaymás y Amado Guanca fueron detenidos



otros logos

REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
 Universidad Nacional del Comahue
 ISSN 1853-4457
 Nro. 11, Año 10, 2020

en forma violenta. Quedaron así en carácter de “desaparecidos” hasta que, 23 días más tarde, fueron liberados sin explicación alguna. Así lo recuerda una de las mujeres activistas del momento:

Ahí hemos estado. En una noche de ésas, nos sacan de ahí, nos llevan y nos hacían formar filas, por supuesto agarrándonos, como una persona ciega, y entraba ahí diciendo: “éste sí, éste no”. Yo no sé qué contenido tenía el “sí” y el “no”, entonces lo escuché a Pablo Ríos que dice: “estos nos llevan a matar”.¹³

Estos actos prueban, una vez más, de qué manera la resistencia popular en este caso reducida y en apariencia insignificante en su magnitud, alerta al poder que actúa sobre ella con memoria de registro prontuarial. La insurgencia generalizada, entonces, tuvo -reiteramos- en ese pequeño pueblo viñatero de los valles salteños la propuesta del primer piquete, modalidad que habrá de generalizarse a partir de los ´90, que tuviera en aquel momento en los trabajadores detenidos a otros de los muchos torturados en los primeros días del gobierno de facto.

Mucho tiempo después, en el mes de mayo de 2012, se inicia la causa 3366/10 por la detención irregular de Pablo Salomón Ríos, integrada a la llamada Megacausa UNSa, Salta, en la que -después de 18 meses de audiencias- el 20 de diciembre de 2013 el Jurado llega a un veredicto por el que se condena a todos los involucrados en ese hecho a la pena de prisión efectiva. Al año siguiente se inicia una nueva causa radicada en el Tribunal Oral en lo Criminal Federal de Salta por crímenes de Lesa Humanidad, en referencia a la Detención ilegal y privación de la libertad contra trabajadores del Sindicato de Obreros y Empleados Vitivinícolas (Expte. 3903/13). El día 25 de junio de 2015 se dicta sentencia declarando la culpabilidad de los responsables.

Toma del Puente en Misión La Paz

¹³ Testimonio de Nital Díaz en *El fuego de Animaná* de Carlos A. Müller (inédito)



estudios críticos

REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
 Universidad Nacional del Comahue
 ISSN 1853-4457
 Nro. 11, Año 10, 2020

En el año 1996 se produce otro hecho significativo en los márgenes de la provincia, la nación y el mundo: la toma del puente en Misión La Paz-Pozo Hondo sobre el Río Pilcomayo efectuado por las comunidades wichí, chorote, toba, chulupí y tapiete que se aglutinan en una sola organización: la Asociación Lhaka Honhat (Nuestra Tierra). Sus demandas, largamente sostenidas, se manifiestan en un comunicado en el que afirman: “estamos mostrando que somos capaces de convivir pacíficamente” y agregando: “desmentimos todo comentario falso sobre odios, confrontaciones y agresiones”, como respuesta a esas acusaciones difundidas por las autoridades en la prensa local. La lucha por la tierra, generalizada en las comunidades originarias, tiene acá también una historia que viene de lejos: la presencia de los wichi es milenaria y está registrada desde el siglo XVI. Los criollos ingresan al territorio recién a comienzos del siglo XX; la convivencia entre ambos grupos fue en principio pacífica; sin embargo, cuando la desertificación se extiende alimentada por el avance de la explotación agropecuaria, los conflictos interétnicos se instalan con fuerza y se produce la disputa por la tenencia de la tierra entre aborígenes y criollos.¹⁴

Es por ello que el 24 de agosto, a mediodía, comienzan a llegar a pie, en bicicleta o en el tractor de la organización Lhaka Honmhat familias enteras que se instalan debajo del puente en construcción y en la playa del Río Pilcomayo. Un día después, cuando el número

¹⁴ Así lo testimonian las antropólogas Catalina Buliubasich y Norma Naharro del Centro de Estudios para la Historia y la Antropología de la Universidad Nacional de Salta en el juicio que a partir de entonces se iniciara. Dice en los considerandos: “De acuerdo con afirmaciones expuestas en los peritajes de las señoras Naharro y Buliubasich, la presencia indígena en la zona es previa a 1629 y, por tanto, anterior a la conformación, en el siglo XIX, del Estado argentino. El primer dictamen pericial detalló que numerosos testimonios y documentos producidos entre el siglo XVIII y principios del siglo XX mencionan la presencia de pueblos cazadores recolectores en el área del [río] Pilcomayo. La mayoría de la población indígena, que ha continuado en el lugar hasta la actualidad, pertenece a la etnia Wichí. Distintos estudios muestran la importancia de la relación [...] con su tierra y territorio [...], señalando la amenaza que implica el desarrollo de actividades productivas que entran en contradicción con su forma de vida”. (Según consta a folios 32). www.corteidh.or.cr/casos/articulos/seriec_400_esp

otros logos REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
 Universidad Nacional del Comahue
 ISSN 1853-4457
 Nro. 11, Año 10, 2020

de personas llega a dos mil, impiden el paso a los obreros y maquinarias que allí trabajan y se pronuncian en la continuidad de la toma hasta que se llegue a un acuerdo por la tierra.



Toma del puente. Foto Laureano Segovia

Las autoridades provinciales prefirieron ignorar el problema y la noticia no circuló en los medios locales. Recién lo hicieron cuando llegó, invitado por las organizaciones y grupos de apoyo, el diputado nacional Juan Pablo Cafiero, quien en ese momento preside la Comisión de Población y RRHH del Congreso de la Nación; así el conflicto alcanzó relevancia nacional.



otros logos

REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
 Universidad Nacional del Comahue
 ISSN 1853-4457
 Nro. 11, Año 10, 2020

La lucha, a partir de ese momento, se libra en dos frentes: el de las comunidades por el territorio que se concreta en el puente y el de las autoridades provinciales con los medios de información locales, contra lo que consideran una intrusión indebida del gobierno nacional, estrategia con la que consiguen, en gran medida, postergar y minimizar el reclamo de los demandantes. Finalmente -y después de 23 días de permanecer a la intemperie- el Ministro de Gobierno provincial prometió que -en fecha acordada y fijada en Acta- les sería entregado el título de la tierra, compromiso que nunca se concretó pues los sucesivos gobiernos provinciales intervinieron comprando voluntades y otorgando prebendas con la finalidad de dividir a las comunidades e intentando debilitar a Lhaka Honhat.

Hoy, después de más de 20 años de litigio, el 2 de abril de 2020 la Corte Interamericana de Derechos Humanos a la que se recurrió en última instancia reconoce la violación por parte del Estado de los derechos a la identidad cultural, a un medio ambiente sano, a la alimentación y al agua de la Comunidad. Es la culminación de su reclamo iniciado en 1998 con patrocinio del CELS, en la que se dispone que el Estado Provincial deberá otorgar un título único a la propiedad comunitaria de 400 mil hectáreas de tierras ancestrales.

Resistencia en Nazareno

Corría el mes de mayo de 2010. Un helicóptero descendió en el pueblo de Nazareno levantando una nube de polvo en el descampado desértico entre los cordones montañosos. No era habitual la llegada de un helicóptero a aquel pueblito de los vales altos, a cuatro horas al este de La Quiaca, atravesando cerros y quebradas; menos aun cuando el visitante era el nuevo Gobernador de la Provincia. Llegaba para inaugurar una usina eléctrica con la presencia de una importante comitiva de la ciudad de Salta y de otros municipios en vehículos de alta gama, incluidos el Intendente de Nazareno, el cura párroco, los empleados municipales y la comunidad. Después del acto se dirigieron al Campo de la Cruz donde se erigía un nuevo edificio construido con el nombre de Hostería de Altura, importante emprendimiento para el mercado del turismo en expansión, a ser también inaugurado.



otros logos

REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
 Universidad Nacional del Comahue
 ISSN 1853-4457
 Nro. 11, Año 10, 2020

Cuando la máxima autoridad se disponía a cortar la cinta, un grupo de mujeres se aferró a ella impidiéndoselo. Así lo cuenta una de ellas:

Cuando estuvimos ahí se han prendido algunos de la cinta, se hemos prendido las mujeres de allá y ellos de allá, y había otra señora que lo agarró al gobernador de aquí, de ahí lo ha agarrao. Mi marido con su perro, pues entonces teníamos ese overito. El perro también gritando porque lo pisoteaban. Nosotras bien envueltas las manos ahí, la cinta ahí en la mano así, les queríamos quitar la cinta, pu. (OCAN, 2013: 81)

Después de los forcejeos que terminaron con gases arrojados por la policía, culminó este episodio de un litigio de larga data pues se había iniciado por decisiones tomadas años atrás cuando, apostando al futuro turístico de la Provincia, el gobierno tomó préstamos del BID para la construcción de dos hosterías: ésta y una segunda en San Antonio de los Cobres, punto de llegada del promocionado Tren de las Nubes.

En ese momento se generaron largas disputas con las comunidades originarias representadas por la Asociación de Comunidades Aborígenes de Nazareno (OCAN) que llegaron a un preacuerdo: la Hostería sería administrada por los lugareños, quienes serían capacitados para ello. Así, mientras se levantaba el edificio, algunos jóvenes recibían instrucción para la atención de turistas y la limpieza edilicia; sin embargo, sin previo aviso, el Gobierno dio la concesión a una empresa, rompiendo el compromiso y dando por tierra con las expectativas de la comunidad. Uno de los comuneros lo explicita:

La lucha por las tierras, eso también me ayudó a formarme, a luchar. Yo era changuito, mi papá de Victoria y hemos triunfado. De 1962 en adelante no pagamos arriendo ni yerbaje, y eso me ha ayudado mucho a combatir esta gente del turismo porque sé las mañas, las vueltas que tienen. (Van Dam, 2020: 41)

Al término de estos acontecimientos, el Gobierno resolvió disponer la realización de un referéndum para escuchar, vía votación, los deseos de la comunidad. Se inició entonces un

otros logos REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
 Universidad Nacional del Comahue
 ISSN 1853-4457
 Nro. 11, Año 10, 2020

recorrido complejo pues la convocatoria, prevista para el 8 de agosto de ese mismo año, debería efectuarse por sistema electrónico. Se ponía así a una población con mayoría kolla, a merced de una tecnología absolutamente ajena a sus usos por lo que la OCAN debió buscar estrategias que facilitaran su acceso:

Tuvimos que hablar con la gente del Tribunal Electoral para que nos faciliten una máquina para que la gente practique, porque la gente nuestra mucha no sabe leer ni escribir. Cuando ven un aparato o una máquina dicen: yo no voy a tocar porque se va a joder, esa es nuestra cultura. (OCAN, 2013: 92)

El Gobierno, por su parte, desplegó una campaña que abarcaba desde la utilización de distintos tipos de medios propagandísticos, distribución de dádivas y hasta ciertas amenazas¹⁵. Se comprende entonces la preocupación de las comunidades y de los miembros de la OCAN que, sin embargo, no decayeron en su esfuerzo.



¹⁵ Se dijo que si ganaba el NO los pobladores debían pagar la deuda contraída con el BID.



estudios críticos

REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
 Universidad Nacional del Comahue
 ISSN 1853-4457
 Nro. 11, Año 10, 2020

El escrutinio. Foto: OCAN. Publicada en *Salta 12*

El domingo 8 de agosto, entrada la noche, se conocieron los resultados: 573 votos por el NO contra 519 positivos después del escrutinio atentamente controlado por las mujeres de la OCAN. La militancia por la defensa de la cultura kolla y los derechos había derrotado a la máquina del poder. El diario local, órgano de la voz gubernamental, opinó en estos términos:

Al ganar el NO la hostería Nazareno deberá cerrar sus puertas: un complejo ya construido y con todos sus servicios a punto de funcionar. Se trata de una postura extrema que quiere lejos todo lo que sea occidental como forma de vida, y reivindica la cultura de los pueblos originarios. (OCAN, 2013: 116)

Desde el lugar opuesto al de esta aseveración, la comunidad sintió que sólo por el accionar del movimiento fue posible la concreción del proyecto alternativo previsto por la comunidad para el edificio: destinarlo al funcionamiento de un albergue para los niños que venían a estudiar desde las comunidades alejadas. De ese modo, los padres no se vieron ya obligados a alquilar una habitación en el pueblo para que sus hijxs cursaran allí los estudios secundarios.

Nuevos interrogantes

La reconstrucción de estas experiencias localizadas geopolíticamente en espacios definidamente marginales nos llevan -a través de más de medio siglo- a interrogarnos acerca de su potencialidad en orden a dar curso a formas de organización política pluriversas, alternativas a las vigentes, que respondan a las necesidades vitales y socioproduktivas de las comunidades. De lo acontecido y de los discursos emergentes de quienes participan en esos movimientos, se evidencia que los viven como manifestaciones de apego al lugar, no como mero arraigo sino enfatizando la defensa de sus derechos, con cierta autonomía para tomar decisiones y con claridad sobre la finalidad de las acciones. Como dijo una de las mujeres de la OCAN:



otros logos

REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
 Universidad Nacional del Comahue
 ISSN 1853-4457
 Nro. 11, Año 10, 2020

Parece que antes las leyes eran para la gente que sabe o los ricos, y nosotros no teníamos que saber esas leyes, pero con el artículo 75 nos defendimos, y hemos dicho: mirá, acá está en la Constitución. Esto lo saben los gobernadores, nada más que no dicen porque no quieren que conozcan. Si nosotros lo sabemos tenemos que hacerlo conocer y que se cumpla, que se respete. (OCAN, 2013: 117)

Son movilizaciones pacíficas -contrastantes con las respuestas del Estado que reprime o genera estrategias disolventes- sostenidas en una dinámica interna con forma de democracia participativa comunitaria que, para el caso de los pueblos originarios, se sustenta en las prácticas ancestrales de las comunidades, atravesadas por las experiencias propias de organizaciones de segundo grado: el Sindicato durante el Animanazo, la Asamblea Popular del pueblo; Lhaka Honat en la lucha por la tierra en el Pilcomayo; la OCAN en Nazareno.¹⁶ Por ello el Estado se orienta siempre a disolver el sentido comunal, corazón mismo de la insurgencia. No obstante, su carácter pacífico -o tal vez por eso- los efectos obtenidos ya sea de manera inmediata o mediata, hablan por sí mismos de su efectividad, que va siendo cada vez más rápida en el tiempo y más abarcadora en los derechos. Las acciones así concretadas nos remiten a la apropiación de las herramientas propias del sistema dominante impulsadas por el EZLN ya referidas; entre ellas, el manejo de la información; el conocimiento de las leyes; el uso de radios comunitarios, de celulares, de las destrezas computacionales, sumadas a las formas organizativas ancestrales y los mecanismos de solidaridad de la vida comunitaria, acciones imprescindibles para vencer al silencio y al olvido. La fuerza, la persistencia y los efectos positivos de estos movimientos hacen esperar que de ellos provenga la transformación del Estado hacia una estructura más solidaria y equitativa.

Escribíamos al iniciar estas líneas conducidos por el enunciado de Lula da Silva, que el futuro está en ésta, Nuestramérica, cuyo accionar resistente a ser despojada de su vida

¹⁶ Estas organizaciones proporcionaron la mirada estratégica, que favorece la unión de las comunidades en pos de intereses y necesidades compartidos.



otros logos

REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
 Universidad Nacional del Comahue
 ISSN 1853-4457
 Nro. 11, Año 10, 2020

comunal por más de quinientos años, la habilita para diseñar una democracia realmente solidaria. He aquí que, en este tiempo nublado por la peste, como acontecía mundialmente -según destacábamos- ha sido necesario que el Estado Argentino asumiese un rol central: el cuidado de la salud del pueblo, su soberano. Sin embargo, esto no ha podido sino generar un abismal e insospechado nuevo interrogante: cuidar la salud del pueblo obliga a la inmovilidad de los sujetos y, consecuentemente, de la vida comunal, de las expresiones callejeras, las movilizaciones, remitiendo a lo que el discurso circulante llama “nueva normalidad”. Dada la extensión temporal de la cultura del cuidado, nos preguntamos: esa nueva normalidad, ¿será la del individualismo, el control y la supremacía económica como “nueva forma” de la colonialidad o sólo responde a las urgencias del presente?

La respuesta, solíamos desear, está en nuestras manos; por ahora, una forma de vida más equitativa y solidaria no puede dejar de ser soñada para lo que se hace necesario, más que nunca, nuestra persistencia en la lucha.

Bibliografía

Walter Mignolo (2011) “La revolución teórico/descolonial del zapatismo. Consecuencias históricas, éticas y políticas”, en *El vuelco de la razón. Diferencia colonial y pensamiento fronterizo*, Buenos Aires, Ediciones del Signo, pp. 113-142.

Meneses, Aldo; Demanet, Alain; Baeza, Constanza y Castillo, Javier (2012) “El Movimiento Zapatista: impacto político de un discurso en construcción” en *Revista Enfoques*, vol. x, n° 16, pp. 151-174

O CAN (2013), *La hostería que convertimos en albergue estudiantil*, Salta.

Quijano, Aníbal (2000), “Colonialidad del poder, eurocentrismo y A. Latina”, en Lander, E. (Comp.) *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*, Buenos Aires, CLACSO, pp. 201-246.

Van Dam, Martín (2020) “El pueblo que se resistió al turismo y le ganó al poder”, en *Página 12. Suplemento. Salta 12*. 08/08/2020.